

## Belleza, amor romántico y maternidad en la representación de la mujer en los periódicos *Para Ud!* y *El Imparcial* (1930-1945)

Leticia SPINOSA

[leticiaspinosaec@gmail.com](mailto:leticiaspinosaec@gmail.com)

Graduada de la Licenciatura en Comunicación Social - UNM

En este escrito realizaré una reflexión sobre la representación de la mujer moderna en los periódicos *Para Ud!* y *El Imparcial* de los municipios de Moreno y Morón de la provincia de Buenos Aires, entre los años 1930 y 1945. El objetivo es indagar el rol que tuvieron estas dos publicaciones en la normalización y asignación de conductas para las mujeres mediante sus discursos simbólicos.

El período corresponde a los años dorados de la Industria Cultural Latinoamericana que inició nuevos circuitos de entretenimiento. En este contexto, se formó un mercado de consumo interno que se incrementó y puso en contradicción lo popular y lo masivo. El crecimiento y la centralidad del conurbano bonaerense en la urbanización provincial se produjo a partir de 1930, como resultado de la crisis del sector rural, el desarrollo de la industria sustitutiva, la migración interna, el desarrollo manufacturero y los problemas de vivienda en la ciudad de Buenos Aires, entre otros factores (Losada, 2013). Estos pueblos son lugares en los que la sociedad de clase media adquirió visibilidad temprana. En tales circunstancias, la prensa fue parte de una política de moralización de las costumbres que incluyó la definición del ideal femenino. Como explica Ricardo Pasolini (2013) “a la mujer sola de orígenes rurales y de vida sexual considerada licenciosa se le contrapuso el modelo de la mujer urbana de la alta sociedad local, educada y afable en sus tratos” (p. 368).

El periódico local *Para Ud!* tuvo su primera aparición en noviembre de 1935. Sus editores fueron Adolfo Lolo Pagano, un rematador y funcionario municipal, y Manuel Álvarez Pendás, comerciante del Partido de Moreno (Passarelli, 2017). Se definía como una publicación ilustrada de distribución gratuita. Por otra parte, el periódico *El Imparcial* fue fundado por Carlos Rezzonico el 9 de julio de 1906 y tuvo corresponsales en otras localidades del oeste. Ambos eran de formato tabloide y tenían información local y comentarios sobre la vida social de sus habitantes, además de

tener secciones similares.

Tanto el diario *Para Ud!* como *El Imparcial* contaron con una sección llamada *Para la mujer y el hogar* que no se restringió al período seleccionado (1930-1945). Consistió en un espacio que incluía una variedad de instrucciones para mantener la belleza, para el cuidado de los hijos, la limpieza de la casa y recetas de cocina. La puesta en práctica de estos conocimientos orientaba el rol de la mujer de alto estatus social, destinataria de las publicaciones.

Estos contenidos naturalizan los comportamientos de la mujer moderna que seguía sus pautas, al tiempo que modelan su moral en pos de los sacrificios que debía hacer para cumplir las normas con el fin de responder a las expectativas sobre ellas, a su necesidad de agradar a un otro que la legitimara. Saber manejar su apariencia denotaba inteligencia.

Armando Silva (2006) explica que en cada momento histórico se puede representar según las técnicas expresivas existentes y conceptualiza la construcción imaginaria de lo urbano. El autor desarrolla la dimensión cognitiva de los imaginarios que los inscribe en el pensamiento, a partir de la cual tenemos una lógica representativa. Por otro lado, se reconocen los imaginarios sobre la mujer que construyeron ambos periódicos, entendiendo a éstos como la construcción social de la realidad, dado que “lo imaginario, afecta, filtra y modela nuestra percepción de la vida y tiene gran impacto en la elaboración de los relatos de la cotidianidad” (p. 106).

Richard Schehner (2012) destaca que los estudios sobre la representación permiten evidenciar las tensiones de nuestro presente. Da cuenta de que no solo consisten en tratar de comprenderlas, sino que también se proponen encontrar o inventar nuevas maneras de representar y analizarlas. Es por ello que estos estudios son relevantes en tanto permitirían encontrar

alternativas de representación que no reproduzcan los mandatos y las desigualdades de género. Entre las cinco áreas en que se pueden dividir estos estudios, se encuentran las políticas del performance, que pondrían en discusión estas ideas: ¿Cuál es la relación entre representación y poder? ¿De qué manera la representación reproduce, hace posible, sostiene, pone en tela de juicio, subvierte, critica y naturaliza la ideología? ¿Cómo es que las representaciones reproducen y resisten a la vez la hegemonía? ¿Cómo se adapta la representación a la dominación y cómo protesta contra ella? (Conquergood, 1991, p. 190, como se citó en Schehner, 2012, p. 53).

Tanto en los discursos como en las publicidades, tiras gráficas e imágenes, los periódicos *Para Ud!* y *El Imparcial* presentaron a los roles de géneros bien diferenciados. Además de aspirar a ciertos ideales de belleza, a las mujeres se les indicaba cómo encargarse de las tareas de limpieza, de la educación y del cuidado de niños y adultos con el fin de agradar a otros hombres y modelizar con su ejemplo a otras mujeres.

## Belleza

La sección *Para la mujer y el hogar* incluyó recomendaciones para casi todo el cuerpo, desde la cabeza hasta los pies. Como se observa en la siguiente figura:



*El Imparcial* N° 2881, 9 de junio de 1935

Asimismo, se podían encontrar tips para la “belleza del perfil”, mediante la enumeración de consejos de peinados y requisitos “para que queden la mayoría de las narices en sus debidos lugares”<sup>1</sup>. Para esto se indicaba que se necesita estudiar bien el propio rostro: “si no tiene en su poder un espejo triple, procure que éste sea su próximo regalo de santo o de aniversario”.

Estos contenidos contribuían a naturalizar los comportamientos de la mujer moderna que seguía sus pautas, al tiempo que modelaban su moral en pos de los sacrificios que debía hacer para cumplir las normas y poder ajustarse a lo que se esperaba de ellas para agradar a un otro que la legitimara. Saber manejar su apariencia denotaba inteligencia:

En su eterno afán de conquistar la belleza, la mujer gasta importantes sumas de dinero, se somete a rigurosos ejercicios y sufre agonías infinitas tomando baños de vapor o resistiendo fuertes masajes; todo lo cual es precisamente lo que debe hacer, porque ser exquisitamente bella, es el anhelo de toda hija de Eva?

Así, se indicaba que los requisitos que se obtenían mediante la costumbre de descansar desde las primeras horas de la noche, como así también de dormir adecuadamente, compensarían plenamente el sacrificio que se hiciera no asistiendo a fiestas y no privándose del sueño que tan indispensable era para conservar la belleza.

El imperativo de estos textos era hacer todo lo posible para mantenerse hermosas y alejar lo inmediato de la vejez. En una edición se desarrollaron ejercicios físicos para embellecer el cuello, dado que “la mayoría de los cuellos envejecen debido al puro descuido de la mujer”<sup>3</sup>. La presión sobre el cuerpo era acompañada por la construcción de la culpa o responsabilidad de la mujer. Lo natural no era una posibilidad, el artificio era la norma. De esta manera, en otro número, se advirtió sobre la importancia del cuidado de las manos, porque estas “son un signo seguro de la edad”<sup>4</sup>.

---

1. Para UD! N° 78, primera semana de abril de 1939.

2. Para UD! N° 94, primera semana de diciembre de 1939.

3. Para UD! N° 73, tercera semana de enero de 1939.

4. Para UD! N° 75, tercera semana de febrero de 1939.



*El Imparcial N° 281, 30 de septiembre de 1934*

Bellas, jóvenes y también blancas. Las asociaciones positivas con la claridad de la piel reflejaban las concepciones eurocéntricas presentes en la construcción cultural, lo cual tenía un peso significativo en la percepción de los rasgos criollos, mulatos o inmigrantes, de los cuales, lamentablemente, se esperaba y aún se espera que se alejen. Se llegó a indicar recetas caseras para blanquear la piel, con las que se obtendrían resultados realizándose al menos una vez, al tiempo que se recomendaba no quitar las pecas: “no hay duda que más vale tener pecas que cicatrices debidas a veces a estos tratamientos”<sup>5</sup>. A estos requisitos también se le sumaba la importancia de mantener el bienestar del cuerpo:

*“Entre más activos los pies, más deberían levantarse del suelo y más cerca estaríamos así de conseguir “felicidad de los pies” hablando en sentido figurativo y suponiendo que los pies puedan ser felices o desgraciados.”*<sup>6</sup>

5. Para UD! N° 74, primera semana de febrero de 1939.

6. Para UD! N° 76, primera semana de marzo de 1939.

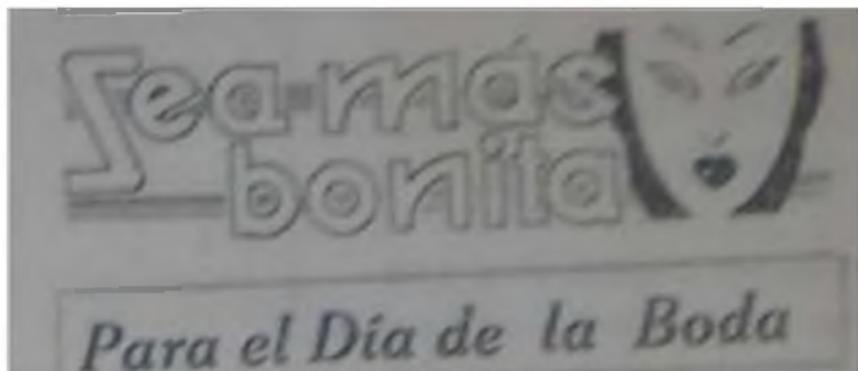
Sin embargo, aunque este tipo de contenidos estaban dirigidos a las damas, ellas no eran concebidas de forma independiente, sino perpetuando su vínculo con los hombres. Tal es así que un artículo titulado “Los ojos de la mujer”, un párrafo finalizaba mencionando la mirada de los caballeros: “parece que los hombres de genio suelen tener los ojos castaños en proporción de un ochenta por ciento”<sup>7</sup>.



*El Imparcial N° 2666, 5 de marzo de 1933 / Para Ud! N° 81, tercera semana de mayo de 1939.*

La sección acompañó la construcción del imaginario de la mujer que se esforzaba por ser linda todos los días. Se postulaba el mandato de la belleza como una condición para poder ser amadas. Todo con el único objetivo al que puede aspirar una mujer, la concreción de un matrimonio ventajoso que le brindara legitimidad como tal, la belleza modélica artificial como virtud para ello. Así como lo enfatiza la siguiente figura, eran instrucciones que tenían como fin el casamiento.

7. *Para UD!* N° 80, primera semana de mayo de 1939.



*El Imparcial* N° 3133, 23 de octubre de 1938

Para Julia Ariza (2018) las representaciones y las características valoradas como femeninas en la prensa impusieron un ideal de belleza dominante en la Argentina de principios del siglo XX. Sin embargo, advierte que esto no implica que tuvieran un efecto inmediato sino que, en relación con las transformaciones sociales y las presiones modernizadoras del país, se propusieron como ideales absolutos contra los cuales debía medirse la belleza relativa de las mujeres reales. Afirma que “las representaciones conllevan la posibilidad de reforzar o combatir relaciones de fuerza y dominación, y su estudio puede hacer posible el conocimiento de parte del substrato material de los vínculos de dominio” (p. 82).

En estos periódicos se indicaba la manipulación del cuerpo para alejarlo de sus formas naturales, como en una publicación en la que se ordenaba: “cada mujer debe ser artífice de su belleza” según “la imagen ideal que más le agrade o ambicione”. Como si las representaciones modélicas de esa prensa ilustrada —en sus discursos, imágenes, publicidades e historietas— no impusiera un modelo a seguir. Claramente, además de ser bellas, había que ser delgadas, pero esto era más difícil de lograr. Resulta llamativa la fórmula propuesta en una de estas secciones:

*“¡Qué obsesión para la que desea mantener su silueta a la moda!  
Se estremece ante las papas, rehúsa el pan, se levante todas las  
mañanas con el aterrador pensamiento de que será necesario una  
cantidad de fatigosos ejercicios. La mente más serena desfallece*

*con estos pensamientos. Pues bien, he aquí una regla para adelgazar, nueva y nada complicada. Consiste en... andar siempre de prisa.<sup>8</sup>*

La mujer, un cuerpo para esculpir. Un cuerpo para encorsetar. Una belleza por construir si no se la posee. Si no hacía hasta lo imposible para poder lograrla, difícilmente cumpliría con las condiciones para poder ser amada.

## Amor romántico

“La luz de la luna... ¿por qué la asociamos con todo lo romántico? (...) La luz de la luna parece dar a todos una belleza fantasmagórica, inusitada... porque es favorecedora”<sup>9</sup>. Según esta sección, la luna servía para ocultar nuestras imperfecciones y, de esta forma, poder seguir el patrón occidental moderno de noviazgo y selección de pareja, al tiempo que se cumplía con la expectativa de elegir libremente basándose en el amor (Jelin, 2005), cuando no hay ninguna acción más cautiva que la pauta por construcciones culturales sobre los roles atribuidos a los sexos biológicos.

En ambas publicaciones se anunciaban casamientos de las señoritas de la localidad junto a sus retratos. Nunca aparecía la pareja completa, solamente ellas. Como si las bodas fueran un logro femenino que debía ser publicado para evidenciar el cumplimiento con los mandatos de belleza, sumisión y modelización.

---

8. *El Imparcial* N° 3213, 25 de mayo de 1940.

9. *El Imparcial* N° 2825, 22 de septiembre de 1940.



*Para Ud! N° 94, primera semana de diciembre de 1939 / El Imparcial N° 2794, 27 de julio de 1939.*

Esta sección era parte de las representaciones que realizaban los periódicos desde sus discursos. Por ejemplo, en una edición se utilizó al espectáculo para representar lo que sería propio del amor. Entre las particularidades mencionadas, se incluía la característica “agresivo”. Acompañando esas construcciones de sexualización temprana de las niñas, se realizaban preguntas como si tenían novios, si algún niño las molestaba o violentaba de algún modo, lo que implicaba que era porque estaban enamorados. De esta manera, se propiciaban estereotipos que naturalizan la violencia o agresividad como un rasgo natural aceptado de los hombres.



*El Imparcial N° 2822, 15 de noviembre de 1934*

En las historietas publicadas por ambos periódicos en el período seleccionado, podemos encontrar diferentes representaciones de la mujer moderna. En primer lugar, en una secuencia de *Lindoro y su pingo*, correspondiente a la publicación morenense, se le adjudicaba al personaje femenino el interés de sentirse contenida por un hombre que la salvaría de una fuerte tormenta. Se le concede a ella el interés en el amor romántico.



Para UD! N° 86, primera semana de agosto de 1939.

En segundo lugar, en la tira gráfica *El señor y la señora* correspondiente al periódico moronense, asistimos a las peleas que se producen en la cotidianidad de una pareja.



. El Imparcial N° 2825, 22 de noviembre de 1934.

Este estereotipo femenino se corresponde con la hipótesis que Gené (2019) plantea respecto a otras tiras cómicas de Buenos Aires entre los años 1920 y 1940, según la cual “las mujeres ejercen un rol de dominio sobre el universo masculino, sometiendo a los hombres a sus caprichos, ya sea mediante la violencia o la seducción” (p.567). Sin embargo, fundamenta

que esto no era nuevo, sino un lugar común de la cultura occidental antigua que se transmitió de generación en generación y en variados géneros artísticos. De esta manera, las historietas permitían reflexionar sobre el debilitamiento de la autoridad patriarcal, entre otros temas de la sociedad. Aunque podríamos pensar que ese debilitamiento no era tal, en tanto se naturaliza el rol de la queja de la mujer en el ámbito doméstico. Puede ejercer un acto de lo que él expone como sometimiento, pero siempre en un espacio de nulo impacto político social. Es una normalización de la queja como característica del rol femenino.

## Maternidad

Tanto en los discursos como en las publicidades, tiras gráficas e imágenes, los periódicos *Para UD!* y *El Imparcial* presentaron a los roles de géneros bien diferenciados. Además de aspirar a ciertos ideales de belleza, a las mujeres se les indicaba cómo encargarse de las tareas de limpieza, de la educación y del cuidado de niños y adultos, al tiempo que se dejaba clara la necesidad de tutela masculina constante —es importante destacar que este tipo de textos y la gestión de estas publicaciones eran realizadas por hombres— para agradar a otros hombres y modelizar con su ejemplo a otras mujeres:

*“En muchas casas existe la excelente costumbre de dar dos llamadas, unos cinco minutos antes y la otra a la hora de la comida. De esa manera no sólo hay tiempo suficiente para que los niños y mayores se preparen, sino que todo el mundo se sienta a la mesa sosegado y de buen humor.”<sup>10</sup>*

Entre otras cosas, se exigía que las mujeres fueran responsables de que las habitaciones de sus hijos recibieran aire y sol, estuvieran amuebladas y decoradas correctamente (para evitar que se hagan daño), además de mantenerlas limpias!<sup>11</sup>

10. *Para UD!* N° 79, tercera semana de abril de 1939.

11. *Para UD!* N° 80, primera semana de mayo de 1939.

Esta asignación de roles se reproduce en las publicidades, como se puede observar en los siguientes ejemplos.



*El Imparcial, 19 de julio de 1931 / Para UD! N° 87, tercera semana de agosto de 1939.*

Como explica Rocchi (2006), en la década de 1930 la publicidad se empezó a dirigir con más interés hacia la mujer, quien se convirtió en la aliada que las firmas necesitaban para profundizar la cercanía con sus clientes, como así también en expertas en el proceso de comercialización. Fue así cómo empezaron a trazar un ideal de cuerpo y de comportamiento femenino. De la misma manera, en las historietas también se encontraba a la maternidad como algo propio de la mujer. En la siguiente figura, este rol aparecía desligado y como una carga para los hombres, ajenos de responsabilidad.



*El Imparcial* N° 3257, 30 de marzo de 1941.

La mujer quedaba relegada al ámbito doméstico y a las tareas de reproducción, en un contexto en el que disminuyó la cantidad de hijos por matrimonio, quienes eran considerados privilegiados en la realización, inversión y atención familiar (Torrado, 2007).

La asignación de roles observada en estos casos condice con la lectura obligatoria de la escuela primaria argentina, según desarrollaron Wainerman y Heredia (1998), en los que eran representados según criterios biológicos:

A las mujeres se las define fundamentalmente en relación con el hogar, donde “ser mujer” coincide sin residuo con “ser madre”. La mujer, cuyas actividades pocas veces la llevan a traspasar las paredes de su hogar, construye su vida en función de sus hijos, su marido y su hogar. “Ser varón”, en cambio, en modo alguno se agota en “ser padre” (p. 57).

Sin embargo, en este contexto la reivindicación de la maternidad se podría relacionar en parte con el feminismo, en tanto se entendía que la primera participación de las mujeres en la vida política debía darse a través de la educación de sus hijos (Ariza, 2009). En realidad, lo que se proponía era reformularla, debido a que en ciertas circunstancias conducía a la opresión (Nari, 2000).

Por otro lado, la moda también supone un conjunto de técnicas y saberes que operan sobre el cuerpo y lo disciplinan. El cuerpo habla, es un relato construido para el placer de los otros. No obstante, hasta el buen vestir también ha sido relacionado con las tareas domésticas (figura 12). El

cuerpo femenino ha sido un constructo cultural apoyado en su funcionalidad reproductiva, en el caso de una mujer que se respete, o del cuerpo deseable en el caso de una mujer de vida libertina, que para nada aparece en las publicaciones relevadas.



*El Imparcial* N° 2915, 6 de octubre de 1935.

## Educadas para maternar

Los discursos y representaciones que acompañaron la construcción de mujer moderna del conurbano bonaerense, también impusieron ciertos consumos. En una misma página, en el diario *El imparcial* se pueden encontrar los siguientes títulos: “El taco alto con estilo y confort”, “Las blusas prestan un gran realce” y “En automóvil se elige mejor el marido”.<sup>12</sup> Pero estos comportamientos no estaban destinados solamente a las mujeres adultas, sino que se esperaba que fueran aprendidos casi desde la infancia:

<sup>12</sup>. *El Imparcial*, 28 de enero de 1940.

“Gran número de jovencitas están decididamente interesadas en conocer la manera de vivir inteligentemente y en aprender las valiosas artes de una buena presencia, conservación de la belleza y arreglo perfecto. Muchas de ellas investigan sobre las dietas adecuadas, ejercicios correctivos, cantidad de sueño y cuánto maquillaje debe usar. Estas muchachas van a lograr la conservación de esa deseada belleza.<sup>13</sup>”

Dora Barrancos (1999) plantea que, en ese contexto, hubo una tensión entre la adquisición de derechos laborales y un retroceso en materia de autonomía sobre los propios cuerpos y comportamientos femeninos. Aunque las mujeres salieron al mercado laboral, pone en evidencia que los distintos trabajos reservados para ellas siempre estuvieron ligados a tareas de cuidado o emparentados con los roles que debía cumplir dentro de casa, lo que produjo una tensión sobre los derechos que estaban adquiriendo.

Las publicidades siguieron reproduciendo la asignación de roles, de proveedor masculino y mujer ama de casa. No obstante, en las clases trabajadoras urbanas las mujeres siempre estuvieron comprometidas en actividades productivas, por lo tanto, este modelo de familia nunca fue totalmente realidad en Argentina (Jelin, 2005).

Estos ejemplos muestran las bases de la condición multitarea de la mujer como una acción ajustada al rol que desempeñó. El cuidado de las manos, anteriormente mencionado, también era importante porque se postulaba que estas daban cuenta de su profesión: “por ejemplo, si escribe a máquina, si cose, o si trabaja en el jardín”.

Volviendo a los ejes mencionados anteriormente, en ambos periódicos resultaba central el valor que se le otorgaba al matrimonio en la representación y asignación de conductas para la mujer. Para Cosse (2010) su importancia, además de unir a una pareja para toda la vida, también estaba en el hecho de que fijaba las identidades adultas y de género. Observa que, a mediados del siglo XX, se presentaba en los medios de comuni-

---

13. *El Imparcial*, 7 de julio de 1940.



*El Imparcial, 25 de mayo de 1939 / El Imparcial Nº 2794, 26 de julio de 1934.*

cación como el modelo que definía los criterios de respetabilidad y decencia de la clase media.

Aunque el período seleccionado para este trabajo es consecuente con lo planteado en la época respecto al sufragio femenino y el comienzo en la promoción de la adquisición de derechos de las mujeres, se advierte que los periódicos *Para UD!* y *El Imparcial* no dan cuenta de ello, sino que solamente atienden a los estereotipos de construcción modélica sobre el rol femenino.

El rol de estos medios gráficos fue relevante en tanto conformaron el imaginario de mujer moderna de la zona oeste del conurbano bonaerense de principios del siglo XX, al tiempo que impuso patrones, normas y valores a seguir. Las tareas y las responsabilidades permanecen y se reproducen, pero lo que cambia es la manera de llevarlas a cabo y la adjudicación a ciertas formas como “lo normal” (Jelín, 2017).

## Conclusiones

Este trabajo es el resultado de mi primer acercamiento a los archivos de la biblioteca de la Universidad Nacional de Moreno y del Instituto y Archivo Histórico de Morón. Surgió a partir de mi inquietud por profundizar en cómo dos medios de comunicación gráficos de zona oeste del conurbano bonaerense contribuyeron en la conformación de los estereotipos de las mujeres a través de sus secciones, imágenes, publicidades e historietas, en el período 1930-1945.

Para este abordaje, se concibió al género no como un sinónimo de mujeres o de temas de mujeres, sino en el carácter relacional de lo femenino y lo masculino (Scott, 2008). Belleza, amor romántico y maternidad fueron los ejes que ordenaron esta investigación, dado que evidencian los rasgos con los que se multiplicaron en los periódicos los intereses del rol femenino que ellos mismos construyeron. En ellos aparecieron representaciones en materia de comportamiento e imagen que están en total revisión, pero que mantienen sesgos de actualidad.

## Bibliografía

Ariza, J. (2018). Mentoneras radioactivas, cría senos y otras formas de embellecimiento “natural” en la prensa periódica ilustrada argentina de principios del siglo XX. En Gené, M. y Szir, S. (Comp.), *A vuelta de página: usos del impreso ilustrado en Buenos Aires, siglos XXI-XX*. Edhasa.

Ariza, J. (2009). *Bellezas argentinas y femmes de lettres. Representaciones de la mujer en la revista Ilustrada Plus Ultra(1916-1930)*. En Gene, Marcela, Malosetti Costa, L., (Comp.) Impresiones porteñas. Imagen y palabra en la historia cultural de Buenos Aires. Edhasa.

Barrancos, D. (1999). Moral sexual, sexualidad y mujeres trabajadoras en el período de entreguerras. En F. Devoto y M. Madero (Dir.), *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad* (Tomo III, pp.199-225). Santillana.

Cosse, I. (2010). *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*. Siglo XXI editores.

Gené, M. (2019). “Sí, cariño”. Poder femenino y temores masculinos en las tiras cómicas (Buenos Aires 1920-1940). *Revista Iberoamericana*, 85(267), 567-588.

Jelín, E. (2005). La familia en la Argentina: modernidad, crisis económica y acción política. En Valdéz, T. y Valdéz, X. (Eds.), *Familia y vida privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* (págs. 41-76). Flacso – Chile.

Jelín, E. (2017). Familia. Un modelo para desarmar. En Da Silva Catela, L., Cerrutti, M. y Pereyra, S. (Comp). *Las tramas del tiempo: Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. CLACSO.

Losada, L. (2013). La sociedad bonaerense: tendencias demográficas, grupos sociales y formas de vida. En Palacio, J, M. (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires: de la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo: 1880-1943* (Tomo IV, pp. 123-151). UNIPE: Editorial Universitaria.

Nari, M (2000). *Maternidad, política y feminismo*. En *Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XX. Tomo 2* (págs. 197-221). Taurus.

Passarelli, O. (2017). *Moreno, más historias, más gente*. García Ediciones.

Pasolini, R. (2013). Vida cotidiana y sociabilidad. En Palacio, J, M. (Dir). *Historia de la provincia de Buenos Aires: de la federalización de Buenos Aires al advenimiento del peronismo: 1880-1943*. (Tomo IV, pp. 363-392). UNIPE: Editorial Universitaria.

Rocchi, F. (2006). *Inventando la soberanía del consumidor: publicidad, privacidad y revolución del mercado en Argentina, 1860-1940*. En *Historia de la vida privada en la Argentina. Tomo 2* (págs. 300-321). Taurus.

Silva, A. (2006). Ciudad Imaginada: *imaginarios urbanos*. En *Imaginos urbanos*. Arango Editores.

Schechner, R. (2012). Estudios de la representación. Una introducción - trad. de Rafael Segovia Albán.

Scott, J. (2008). El género: una categoría útil para el análisis histórico. *En Género e historia*. FCE.

Torrado, S. (2007). Hogares y familias en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 1(1), 1-9.

Wainerman, C., y Heredia, M. (1999). ¿Mamá amasa la masa? Cien años de libros de lectura de la escuela primaria. Editorial de Belgrano.

